

EXPRESIÓN

Editora: Adriana Castro Coeditoras: Elizabeth Gámez / Claudia Peralta E-mail: expresioncul@noroeste.com Conmutador: 759-8100

CINE

Hace realidad historias

Francisco Romero, director de Vakita House Producciones, cuenta los avatares para grabar un cortometraje

5

AÑOS TIENE CREADA VAKITA HOUSE PRODUCCIONES

18

SON LOS CORTOS REALIZADOS.

AZUCENA MANJARREZ

Francisco Romero escribe la historia, consigue entre sus amigos y familiares a los actores, músicos. Busca escenarios comunes y apoyos para que la magia del cine se haga posible.

Lo hace a través de Vakita House Producciones, agrupación creada hace cinco años como un proyecto universitario del que han salido sus integrantes originales en el que él sigue firme.

Primero se inclinaba por la fotografía, pero le ganó el interés de lograr que la gente se reflejara en una pantalla. De esa idea ha partido para lograr una serie de cortometrajes, en los que Culiacán ocupa un lugar preponderante.

El último de ellos ha sido *Dulce, ácido, amargo y salado*, presentado recientemente en el Festival Culiacán de Cortometrajes, en el que aborda a cuatro personajes, a los que cuestiona con ¿Cómo te trata la vida?

Cada uno de ellos cuenta sus propios avatares. El espectador puede reflejarse en ellos, recorriendo la Plazuela Álvaro Obregón, la Escuela de Artes Plásticas de la UAS, las calles del Centro Histórico. Busca siempre humanizar a la sociedad.

De manera anterior, el director proyectó *La mancha*, grabada en el Mercado Garmendía, en el que muestra siete historias de vida que se entrelazan.

"Lo que siempre busco es que el espectador se quede con al menos una de las imágenes, sacarles una sonrisa, mostrarles a Culiacán más allá de la violencia", destaca Romero.

A estos proyectos se han sumado *El ahorcado*, *Un saludo a mi gran sueño*, *Un día según Moebius*, *Cocinando con Martha*.

Juventud activa

Un cortometraje es para Romero una obra completa, lo interesante es animarse a hacerlo. Él ha tomado el riesgo y con apoyo del Ayuntamiento ha logrado grabar algunas historias.

"Lo interesante es animarse, los apoyos se buscarán con dificultades o no; si no lo hacemos, nadie lo hará. Yo veo que sí hay chavos que se animan, mas no tanto los empresarios a apoyar".

Con estudios de guionismo, videoarte y multimedia para

teatro, Romero está seguro de que en Culiacán se pueden lograr proyectos grandes. La muestra más presente de atrevimiento la ha visto en Miguel Ángel Vega, quien logró presentar en cine dos películas: *El robo* y *Cáliz*.

"Aunque se critique el trabajo, tenemos que seguir haciendo cosas, uno se apasiona y mientras haya gente a la que le gusta, no hay problema. Al final de cuentas la ciudad es la que resulta beneficiada", admite.

Como propuesta está el largometraje *El sauce*, que será grabado en Cosalá.

La creación

Romero tiene interés por la fantasía, por eso siempre trata que sus cortos estén llenos de hechos fantásticos.

Ese gusto lo reafirma también con algunas animaciones, a las que ha llamado *Telón negro* y *The moniux*.

"Escribo de acuerdo al estado de ánimo en el que me encuentre, pero la fantasía es lo que más me gusta. El proceso de creación es algo que disfruto mucho, al igual que cuando lo veo en una pantalla", asegura.

Y es que al joven de 24 años, que da la apariencia de ser una persona tímida, la construcción de personajes desde niño le había gustado.

Contaba sus historias con play móviles.

"Desde niño armaba mis cartones, tenía una afición por contar, aunque no pensaba en ser cineasta, sino fotógrafo, fue en la universidad cuando descubrí lo que quería hacer", comenta.

Vakita House Producciones

Las circunstancias de la vida han sido las que llevaron a Romero al cine.

Cuando estudiaba Ciencias de la Comunicación, en la Universidad de Occidente, junto con Ana Karina Venegas, Nezahualcóyolt Díaz, Nelsy Wong, Juan Manuel Acuña y Frida Rodelo hicieron el primer cortometraje.

Se empezaron a llamar Vakita porque tenían que cooperar entre todos, buscar entre sus familiares y amigos vestuario y locaciones para poder llevar al cine las historias que en colectivo escribían.

"Salimos de la escuela y nos gustó, seguimos trabajando, pero algunos decidieron seguir estudiando; yo he seguido muy motivado, metiéndome en otras áreas, buscando apoyos para hacer cortometrajes", señala.

"Siempre supe que para poder lograr algo en esto, habría que valerse de los amigos, de la gente que, sin un sueldo, quiere sumarse a un trabajo colectivo, así hemos hecho como 18 cortos".

Y en esa ruta, Romero sigue buscando soñadores que, como él, apuestan a un Culiacán llevado al cine fantástico.

Francisco Romero considera el cine un sueño

noroeste.com

Dulce, ácido, amargo y salado
VIDEO Vea el cortometraje de Vakita House Producciones en Internet.